

Vencer el sufrimiento

Cuando leemos un diario, de inmediato encontramos noticias de tragedias y escenas de desesperación. Seguramente su familia también ya debe haber pasado por situaciones difíciles. En esos momentos de dolor y sufrimiento nos preguntamos qué hacer. ¿Dónde encontrar fuerzas para vencer nuestras dificultades? ¿Dónde poner nuestra esperanza?

Usted y su familia

Se dice que para enfrentar el dolor el primer requisito es tener una actitud positiva ante la vida. ¿Qué hacer para construir una actitud de esperanza y encontrar alivio en los momentos de angustia?

1

¿Qué nos enseña la Biblia sobre el sufrimiento? Juan 16:33

El sufrimiento es una realidad en este mundo. Aun así, no todo lo que lastima su vida es resultado de algo que hizo. A veces es consecuencia de cosas que se hacen contra usted. En otras ocasiones, al ver a otras personas cuando son lastimadas. Una actitud vencedora, segura de que podemos tener la victoria en Cristo, es el primer elemento para vencer toda barrera.

2

¿Qué hacer para superar el dolor? David fue alguien que sufrió la pérdida de un hijo. Él puede enseñarnos cómo vencer el sufrimiento en familia:

- 2 Samuel 12:22-23 _____
Acepte lo que no se puede cambiar.
- 2 Samuel 12:20 _____
Entregue su vida y la de su familia al cuidado de Dios. El sufrimiento en la vida es inevitable; pero permanecer como víctima es opcional.

- 2 Samuel 12:24 _____
Enfóquese en lo que quedó y no en lo que se fue. No debe permanecer prisionero de su angustia. Es una elección que usted tiene que hacer.

3

Además del apoyo divino, ¿con quién más podemos contar cuando pasamos por dificultades? Filipenses 4:14

Dios espera que nos apoyemos los unos a los otros en los momentos de dificultad.

Su familia y Dios

1

Quais foram os resultados do pecado na humanidade?

- Génesis 3:16-19 _____
- Romanos 6:23 _____
De hecho, la muerte es el mayor drama que la humanidad enfrenta desde que el pecado entró en este mundo.

2

¿Qué dice la Biblia como consuelo de quienes pierden un ser querido?

1 Tesalonicenses 4:13-18

La muerte no es el fin. El mismo Cristo que murió y resucitó traerá a la vida a cada uno de los que lo aceptaron, cuando regrese.

3

¿Y cómo quedarán los muertos hasta que Jesús regrese?

- Eclesiastés 9:5,6 _____
- Salmo 115:17 _____
- Job 14:12 _____
- Job 7:9-10 _____

4

Jesús, ¿con qué comparó la muerte? Juan 11:11-13

5

¿Es posible vencer la muerte? Juan 11:25 y 26

Decisión en familia

*Ante los infortunios de la vida, deseo llevar a mi familia a la victoria.
Deseo la salvación en Cristo, que me hace vencer el sufrimiento e incluso la muerte.*



Para pensar



“ ‘Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él’ (Juan 3:17). Al contemplar a los hombres sumidos en el sufrimiento y la degradación, Cristo percibió que, donde sólo se veía desesperación y ruina, había motivos de esperanza. Dondequiera existiera una sensación de necesidad, él veía una oportunidad de elevación. Respondía a las almas tentadas, derrotadas, que se sentían perdidas, a punto de perecer, no con acusación, sino con bendición”

(La educación, p. 79).

Aquel viernes parecía eterno. María había acompañado, durante todo el día, la trayectoria de humillación, condenación y castigo injusto de su hijo. Ahora, estaba delante, tal vez, de la escena más fuerte de todas: Jesús pendiendo de la cruz, suspirando en sus últimos rescucios de vida. No es el tipo de cosa que una madre debería presenciar. ¡Imposible describir el dolor de María!

En aquel momento, Cristo mira hacia ella y, percibiendo su sufrimiento, delega a su discípulo Juan, que estaba presente, la tarea de cuidar de ella como si fuese su madre (Juan 19:25 y 26). Él sabía que solamente la comodidad del hogar podría amenizar aquel dolor.

No hay vida perfecta que no atravesase momentos de sufrimiento y angustia. Pero es en las horas difíciles que las personas perciben cuánto necesitan unas de otras, ya sea para sanar un dolor, recibir un consejo o buscar ayuda material, y cuanto necesitan de Dios. Es en esos momentos que los lazos se estrechan, con la esperanza de una fuerza extra.

Así como Cristo se ocupó de conseguir el cuidado para su madre, Dios nunca desamparó a sus hijos. Desde Génesis al Apocalipsis, la Biblia está repleta de experiencias que muestran a Dios actuando en favor del ser humano que sufre; no solo profiriendo palabras de esperanza, sino también transfiriendo su abrazo reconfortante por medio de ángeles y de personas.

Aún hoy, Dios no está indiferente a nosotros. Él siempre está atento a nuestras pérdidas, a nuestros planes frustrados, nuestras ansiedades y nuestro sentimiento de impotencia. Él cuida de nosotros por medio de nuestros amados. De la misma forma, Dios nos usa para amparar, confortar y orientar a las personas de nuestro alrededor.

La familia y los amigos son el concreto

abrazo de Dios extendido a nosotros. Cuando permitimos que Dios nos use en favor de la felicidad de los otros, pidiendo a Dios sabiduría, amor y empatía para lidiar con el prójimo, la bendición comienza y se manifiesta en nuestra propia vida en forma de alegría, satisfacción y aprendizaje. ¡Disfrute de esta bendición!

De las palabras a la práctica

- En familia, lean el segundo capítulo del libro *El ministerio de la bondad*, de Elena de White. Identifiquen de qué manera Cristo puede usarlos en favor de los otros. Consideren, también, leer la obra completa, y extraer otras lecciones valiosas.
- Conozca los sueños, las frustraciones y las incomodidades de sus familiares. Recuérdeles constantemente de su disposición para ayudarlos y ampararlos. También, no dude en compartir con ellos sus sentimientos. Los miembros de la familia necesitan sentir y transmitir fuerza para luchar por las conquistas los unos de los otros, confianza para dividir sus cargas, y consuelo en los momentos difíciles.
- Entreguen a Dios, en sus oraciones en familia, sus sueños y sufrimientos. Desarrollen la confianza y paciencia, permitiendo que él actúe en sus vidas conforme a su voluntad.

